

**GUERRA EN LAS AULAS: VIOLENCIA DE ALUMNOS A
PROFESORES Y PROFESORES A ESTUDIANTES EDUCATIVOS
DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR EN MÉXICO**

**Luis Antonio Lucio López
Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Psicología
México**

RESUMEN

Se presentan resultados de una investigación realizada en 28 escuelas preparatorias públicas ubicadas en el Norte de México, para conocer el índice de maltratos físicos, verbales y de exclusión social entre alumnos, de alumnos contra sus profesores y de profesores contra sus alumnos.

Los resultados indican que existen serias dificultades en las relaciones del alumnado con sus iguales y de los iguales con sus profesores. Por el lado de los estudiantes, es evidente la perversión de la relación horizontal y en el ejercicio del poder y la ausencia de simetría encontramos que un 42% del alumnado señaló ser víctima de apodos o mote de parte de sus compañeros, un 14.4% informó que ser víctimas de ridiculizaciones, mientras que un 22.5% dijeron haber sido víctimas de burlas.

Pero no solo los maltratos verbales y psicológicos están presentes en la vida de los alumnos, pues un 14.4% de los alumnos dijeron haber sido golpeados por sus compañeros; la exclusión social también pasa lista de presente en los conflictos malignos que viven los estudiantes preparatorianos, pues los resultados indican que un 21.9% de los alumnos son ignorados, en tanto que un 10.2% sufren de discriminación.

Los maltratos nos sólo llegan a los alumnos de parte de sus pares, la violencia toma caminos distintos y llegan de la mano de los docentes, quien en el ejercicio de un poder que le otorga la sociedad para la enseñanza de su conocimiento a los alumnos, llega un momento en que la relación toma caminos violentos y los docentes maltratan a sus alumnos.

Los resultados indican que por lo menos uno de cada diez alumnos han sido víctimas de algún tipo de maltrato. Un 12.1% de los alumnos informaron recibir apodos de sus maestros, en tanto que un 7% de los estudiantes fueron víctimas de burlas, discriminación y

ridiculizaciones.

En contra parte –y aunque es difícil establecer quien fue el primero como en el caso del huevo y la gallina- los profesores también son víctimas de maltratos de parte de sus alumnos. Nuestro estudio reveló que un 20.5% de los alumnos reveló haber difundido malos rumores de alguno de sus docentes; un 51.7% dijo haber puesto apodos a sus docentes; un 46.7% señaló haber hablado mal a espaldas de sus profesores ejerciendo una violencia verbal que mucho daña a quien la recibe.

La violencia verbal es cruelmente aderezada por insultos, ya un 17% de los alumnos reconoció haber insultado a sus maestros. Por otro lado con menos porcentaje, pero de un gran impacto es la violencia física directa e indirecta, pues encontramos que un 8.9% de la muestra reconoció haber agredido físicamente a algún maestro, mientras que un 7% reveló haber dañado alguna propiedad de sus profesores.

PALABRAS CLAVE: Violencia escolar, alumnos, profesores, Nivel Medio Superior, Bullying.

Las instituciones educativas se caracterizan fundamentalmente por organizar un conjunto de experiencias y conocimientos considerados social y éticamente valiosos, con el fin de ser redescubiertos y aprendidos por las generaciones más jóvenes. Por esa razón (Defensor del Menor, 2004) es preciso cuidar los procesos, promover la reflexión sobre ellos y aportar estilos de vida coherentes entre lo que se quiere enseñar y lo que ocurre en el entorno de aprendizaje.

En el centro educativo se conjuga la convivencia de diversos grupos de personas que mantienen entre sí distintos sistemas de relaciones internas. Tal es el caso de las relaciones entre el profesorado y el alumnado, entre los mismos estudiantes y con otros grupos sociales como la familia, la administración educativa o la sociedad en general.

En el sistema educativo (Ortega-Ruiz, 1998) se suscitan problemas sociales, afectivos y emocionales que se entrecruzan, ocurren dificultades, maltratos entre compañeras y compañeros, que aluden a una relación estable, permanente o duradera que un alumno o grupo de alumnos (as) establece con otros /as basada en la dependencia o el miedo. No se trata de fenómenos de indisciplina aislada, sino de maltrato, hostigamiento intimidación psíquica y/o física permanente.

El maltrato entre iguales supone una perversión de las relaciones entre los alumnos (Defensor del Pueblo, 2000), pues desaparece el carácter horizontal de la interacción, es decir que la relación de igualdad es sustituida por otra relación jerárquica de dominación-sumisión entre el agresor y la víctima.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Las familias, el profesorado y el mismo alumnado ponen de manifiesto su preocupación y un cierto malestar por este tipo de situaciones y no es raro enterarnos por los medios de comunicación de episodios violentos, a tal grado que este tipo de informaciones generan un desasosiego social y cunde la alarma.

La situación no es para menos, porque cuando un niño o niña cruzan el umbral de un centro educativo además de sus libros, cargan con una serie de anhelos y aspiraciones, sueños que tejen las familias que en el educar a sus hijos fincan sus proyectos de vidas. Más en esta región del mundo en que la educación es el único camino para el progreso individual y toda vez que en México cada día se incrementa el índice de pobreza. La educación, sin duda, da sentido a la existencia de las personas.

El maltrato entre iguales es un tema muy estudiado, desde que Olweus (1998) inició a finales de los años setenta la investigación del acoso escolar y aunque se han hecho diagnósticos y diseñado distintas formas de intervención, la violencia no cede. Por el contrario los índices de violencia escolar crecen cada día. De acuerdo al Departamento de Justicia de los Estados Unidos (Habilag, 2004) se calcula que 160 mil alumnos de distintos niveles evitan asistir diariamente a clases temerosos de ser víctimas de los matones de patio y aula que pululan en sus escuelas. Se estima que cada hora dos mil estudiantes sufren agresiones físicas y por cada hora de cada día escolar aproximadamente 900 educadores y administradores reciben amenazas; cuarenta de ellos son objeto de ataques físicos.

Este tipo de maltratos entre iguales y de los iguales a sus docentes son objeto de estudio en esta investigación, pero también la violencia de los profesores hacia los alumnos, un tema poco abordado.

Estudios de alumnos a sus profesores han sido realizado en España por Elzo (1999), el Defensor del Pueblo (2000); en Sudáfrica por Fraser, Meier, Potter, Sekgobela y Poore (1996); además de Stromquist y Vigil (1996) en Estados Unidos.

En cuanto al maltrato de Profesores hacia sus alumnos son pocos los estudios realizados en México, sin embargo en el Occidente del país, la Doctora María Teresa Prieto Quezada (2013) ha dado cuenta de maltrato docente en el Nivel Superior dando a conocer un estudio con narrativas de 40 alumnos discriminados, vejados y humillados por personal docente.

En el artículo de Prieto Quezada se puede leer el siguiente testimonio:

“Me siento decepcionada...no estoy de acuerdo con que no explique bien, siento que nos discrimina, quiere que hablemos y cuando hablamos nos calla, y por momentos su expresión es grosera, a varios nos ha bajado la calificación y se brula de nosotros”, Ana, Diciembre 2010.

En la parte norte de México, Lucio López (2009) en una muestra de mil 61 alumnos encontró que por lo menos 8 de cada cien alumnos habían sido víctimas de algún maltrato como recibir apodos, ser ridiculizados o víctimas de burlas de parte de sus maestros.

En la ciudad de México, Marta Patricia Prieto a finales de los años Noventas realizó una de las primeras tesis sobre violencia de maestros hacia los alumnos, a través de una investigación que llevó a cabo en la Escuela Primaria Francisco Giner de los Ríos donde observó cualitativamente la convivencia escolar.

En uno de los relatos de la tesis se lee lo siguiente:

“En el patio de la escuela, a la hora del recreo, el niño Jonathan y otro compañero jugaban a la pelota, que fue a dar al segundo piso del plantel donde se encontraba el profesor Heriberto Hernández Saynes. Al momento de recoger la pelota, el profesor sujetó al menor del brazo. Este le pidió lo soltara. El profesor abofeteó al alumno y lo condujo a la dirección. Los padres del menor presentaron la queja en el Buzón Escolar de la SEP. Como resultado de la averiguación hecha por la supervisora Yanira Guzmán Zurita, se comprobó que el profesor Hernández Saynes acostumbraba maltratar a los alumnos...” citada por Ibarra (1998).

El objetivo general de este estudio fue conocer los índices de maltratos entre alumnos, de alumnos hacia sus profesores y de los profesores a sus alumnos, además de estudiar qué tanto afecta el uso de dispositivos móviles a las relaciones entre alumnos y de los alumnos con sus profesores.

MÉTODO

El estudio es exploratorio y descriptivo pues es la intención conocer como son las relaciones entre maestros y alumnos, haciendo un diagnóstico sobre los maltratos tanto de los docentes hacia el alumnado, como de los alumnos a sus enseñantes. Consideramos que es transversal pues se hace en un solo momento, siendo otro de los objetivos particulares conocer los maltratos entre los iguales, es decir entre compañeros estudiantes, así como las situaciones que perturban sus relaciones y que pueden incidir en brotes violentos que enturbian la convivencia escolar.

PARTICIPANTES

La población en el momento del estudio fue de 44 mil alumnos inscritos en veintiocho centros educativos del Nivel Medio Superior no privados ubicados en distintos municipios del Estado de Nuevo León en México. Utilizamos un muestreo probabilístico aleatorio estratificado con asignación proporcional por centro y género. Se obtuvo una muestra de mil 66 alumnos, trabajando con un 95% de confianza ($\alpha=0,05.$) y con un límite de error no mayor al 0,3 ($\pm 3\%$). La edad de los encuestados fue de 15 a 17 años, que son las edades promedio en que se estudia este ciclo escolar, sin embargo la aleatoriedad de la muestra nos reportó casos de alumnos que rebasaban estas edades por encontrarse en situación de

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

rezago siendo 17 alumnos de 18 años, 8 de 19 años y seis de 20 años.

MATERIAL

En este estudio utilizamos un cuestionario tipo autoinforme inspirado en un instrumento para diagnosticar bullying que validamos en un estudio sobre violencia en escuelas preparatorias (Lucio López, L. 2005) al que agregamos algunos ítems para conocer las posibles causas que perturban la sana convivencia escolar.

El cuestionario actualizado fue piloteado con alumnos de una sola escuela preparatoria, participando cincuenta estudiantes que contestaron a las preguntas e hicieron señalamientos sobre cuestiones que entendían o les parecían confusas, mismas que posteriormente fueron corregidas. En ese ejercicio se tomó el tiempo utilizado por los alumnos en el llenado y diseñamos la estrategia de aplicación para la muestra general.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas esenciales de la investigación para conocer el maltrato de maestros hacia los alumnos fueron:

Cómo te tratan tus profesores: ¿Te respetan? ¿Te discriminan? ¿Te ponen apodos? ¿Te ridiculizan? ¿Se burlan de ti? ¿Toman en cuenta tus opiniones? ¿Toman en cuenta tus opiniones?

Las preguntas esenciales para conocer el maltrato de alumnos hacia los maestros fueron:

Cómo tratas a los maestros: ¿Los tratas con respeto? ¿Has difundido malos rumores contra algún maestro? ¿Has hablado mal del algún maestro a sus espaldas? ¿Has dañado alguna propiedad de algún maestro? ¿Has insultado algún maestro? ¿Alguna vez agrediste físicamente a algún maestro?

Las preguntas esenciales para conocer el maltrato entre los iguales fueron:

Cómo te tratan tus compañeros: ¿Te respetan? ¿Te discriminan tus compañeros? ¿Te ponen apodos tus compañeros? ¿Te ridiculizan tus compañeros? ¿Se burlan de ti tus compañeros? ¿Te pegan tus compañeros? ¿Toman en cuenta tus opiniones?

En todos los casos las respuestas fueron cerradas dicotómicas con respuestas Si o No.

Para conocer algunas causas que pudieran enturbiar las relaciones entre maestros y alumnos

y entre los iguales planteamos algunas que tienen que ver con la conectividad de telefonía móvil y su uso en el aula:

¿Te irrita que prohíban teléfono móvil en la escuela? ¿Qué te lo pidan para hacer llamadas? ¿Qué te lo pidan para enviar mensajes? ¿Qué escuchan lo que estás hablando? ¿Has interrumpido clases por causas relacionadas con tu teléfono celular? ¿Has interrumpido tareas? Entre otras.

PROCEDIMIENTO

Entablamos comunicación con cada uno de los directores de los centros y a través de correspondencia oficial del centro de origen del investigador se les informó del proyecto de investigación, les fue solicitada una base de datos del alumnado y las aulas donde podrían ser localizados.

Una vez seleccionada la muestra de cada centro acudimos personalmente a ellos, con ayuda del personal administrativos (prefectos) ubicamos a los alumnos de la muestra para luego trasladarlos a un aula destinada para contestar el instrumento. Antes del llenado explicamos a los alumnos el motivo de la investigación, se les informó acerca de las características del autoinforme pidiéndoles sinceridad en sus respuestas, pudiendo no contestarlo si esa era su decisión.

CAPTURA Y TRATAMIENTO DE LOS DATOS

Las respuestas fueron codificadas y capturadas en una base de datos construida a propósito para este estudio en el programa estadísticos SPSS versión 17-

RESULTADOS

La muestra fue compuesta por un 48.9% de mujeres y un 51.1% de hombres, la mayoría del alumnado estudiaban al momento del estudio en primer y tercer semestre, y una minoría en segundo, quinto y sexto semestre.

En primer semestre se ubicó el 45.9%, en segundo un 3.1%, en tercer semestre estudiaba un 44.5%, en cuarto semestre estudiaba un 3.2%, en quinto semestre un 3.2% y en sexto semestre un .2%. En el turno matutino se ubicaba la mayor parte de los alumnos, pues de mañana estudiaban un 55%, en el turno de tarde o vespertino estaba un 42.6% y un 2.4 en el turno de noche.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Respecto al sistema familiar estudiamos con quién vivían los alumnos al momento del estudio y encontramos que un 79.5% vivían con su padre y su madre, es decir la mayoría de ellos tenía un hogar estable con ambos jefes de familia, un 2.9% sólo vivía con su padre; un 12.4% con su madre un 1.4% con sus abuelitos, un 1.3% con otros familiares y un 2.4% en otra situación. Cómo se puede observar cuando hay ruptura en la familia, es la mamá quien se hace cargo de los hijos.

La convivencia en la casa como en la escuela es muy importante para la estabilidad emocional de los alumnos, por eso indagamos este aspecto un 42.3% de la muestra consideró que la convivencia en su casa muy buena, un 44.6% señaló que la convivencia es buena y un 12% dijo que la convivencia es regular. Un 1.1% consideró que la convivencia era mala y muy mala.

Esta última cantidad coincide con el 1.1% por ciento que considera que la convivencia en la escuela es mala y muy mala, por lo que se comprueba que existe una correlación entre la convivencia de la casa y el escuela. Si un alumno la pasa mal en su casa la pasa mal en la escuela y viceversa. En el caso de la escuela un 38.1% de la muestra consideró que la convivencia en la escuela es muy buena, un 50.3% señaló que la convivencia es buena y un 10.5% indicó que la convivencia es regular.

En cuanto a la convivencia con sus compañeros, preguntamos a los alumnos con se llevaban con la mayoría de sus condiscípulos en el momento de contestar el cuestionario. Un 77.1% informó que se lleva bien al grado de tener muchos amigos y amigas; un 21.9% y un 1% señaló que en el momento de contestar el autoinforme no tenía amigos ni amigas.

MALTRATO DE PROFESORES HACIA ALUMNOS

El trato que los profesores den a los alumnos es determinante para que exista una buena convivencia en las escuelas, por eso indagamos sobre la calidad de las relaciones entre docentes y discípulos.

Aunque la mayoría de los alumnos, un 96.1% aseguran que los docentes los tratan con respeto, los resultados informan que existen maltratos y que la calidad de la convivencia entre profesores y estudiantes no es del todo buena.

Un 12.1% de los alumnos informó que sus profesores les ponen apodosos siendo este un maltrato grave, tanto por ser el que más alto índice registra, ya que la cifra nos habla de que por lo menos uno de cada diez estudiante ha recibido un mote o sobrenombre despectivo de alguno de sus maestros, como por venir este de un profesor quién debe velar por el respeto al alumnado no por ser el detonador que incita con su mal ejemplo a la comisión de este acto violento.

Los actos discriminatorios marginan a los alumnos de sucesos importantes que acontecen

en el salón y los privan del desarrollo de sus competencias sociales, por eso es importante que estos no ocurran al interior de los centros educativos. Nuestro estudio reveló que un 7% de los alumnos han sido víctimas de discriminación de parte de sus docentes.

Esta cifra se repite cuando preguntamos al alumnado si son ridiculizados por sus profesores, ya que un 7.1% informa que ha sido ridiculizado por sus docentes. Lo mismo ocurre cuando preguntamos a los alumnos si han recibido burlas de sus docentes, pues un 7.4% señala que sí han recibido este tipo de maltratos de quienes tienen la obligación de enseñar y velar por un clima de tranquilidad en el aula.

Uno de los maltratos con mayor incidencia tiene en escuelas donde debe fomentarse la libre expresión y la convivencia democrática, es el de los profesores que al creerse dueños del conocimiento se muestran indiferentes e ignoran las opiniones de sus alumnos. Esto toda vez que los resultados indican que un 51.2% del estudiantado señala que sus profesores no toman en cuenta sus opiniones.

En el clima de aula se da el favoritismo del docente hacia alumnos que por alguna razón se ganan la simpatía de sus profesores. Este estudio también indaga este aspecto de la convivencia escolar, toda vez que al preguntarles a los alumnos si sus maestros les exigen más que a otros compañeros alumnos. A esta cuestión un 16.3% señaló que sus docentes incurrieron en este tipo de maltrato.

MALTRATOS DE PROFESORES HACIA ALUMNOS POR GÉNERO

Para conocer en cuánto a sexo cuál es la percepción del alumnado en cuanto a los maltratos, encontramos que los hombres se sienten más discriminados por sus docentes que las mujeres, pues mientras las mujeres registran un 5.3% de maltrato en el caso de los hombres este porcentaje se eleva a 8.3%; en cuanto al maltrato de poner apodos, son los hombres quienes sufren este maltrato más que las mujeres, pues mientras en el caso de las mujeres el porcentaje de maltrato es de 8.8% en el caso de los hombres este porcentaje se eleva a 15.2%.

Lo mismo ocurre en el maltrato de ridiculizar a los alumnos, pues es mayor el maltrato la ridiculización hacia los hombres, ya que se registró un 9.1% y en el caso de los mujeres el porcentaje es menor, pues se registró un 4.8%. Las burlas de los profesores hacia el estudiantado es mayor hacia el sexo masculino, pues el porcentaje registrado es de 9.2% mientras el del sexo femenino es del 5.6%. Donde no hay diferencias significativas es en el caso de no tomar en cuenta las opiniones de los alumnos, pues esta forma de ignorar las expresiones es del 51.4% para el caso de las mujeres y del 51.2% para el caso de los hombres. Tampoco hay mucha diferencia en la queja de los alumnos de exigirles más que a otros, pues las mujeres registraron un 14.4% y los hombres un 18%.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

MALTRATO DE ALUMNOS HACIA PROFESORES

Este estudio indagó sobre el maltrato de los alumnos hacia los profesores con diversas preguntas en el autoinforme en las que ellos mismos se colocaban en el rol de agresores. De entrada un 11% de los alumnos -es decir- uno de cada diez aproximadamente señaló que no trata a los maestros con respeto. En cuanto al maltrato de difundir rumores contra algún maestro, un 20.5% de los alumnos aceptó haber incurrido en esta conducta; en el caso de poner apodos a sus docentes uno de cada dos alumnos aceptó haber hecho esto en contra de alguno de sus mentores, pues un 51.7% contestó que sí a la pregunta que indagaba sobre este aspecto.

Aparte de la difusión de malos rumores, los estudiantes hablan mal a espaldas de sus docentes, pues un 46.7% dijo haber incurrido en esta conducta; la violencia física indirecta contra los profesores se manifiesta en ser víctimas de daños a sus propiedades, en este estudio encontramos que un 7% de los alumnos señaló haber cometido este tipo de actos contra sus profesores. En cuanto a la violencia física directa, un 8.9% de los alumnos señaló que alguna vez agredió físicamente a algún maestro.

Los maestros también son víctimas de violencia verbal, pues un 17.7% de los alumnos reconoció haber insultado a algún maestro.

MALTRATO DE ALUMNOS HACIA PROFESORES POR GÉNERO

El conflicto en el aula parece estar acentuado en la relación de los alumnos hombres contra sus profesores o profesoras. Al menos eso es lo que arrojó como resultado el estudio de tablas cruzadas en cuanto a sexo con los maltrato de los alumnos hacia sus docentes. No parece haber diferencias, pero aunque mínimas las hay. En el caso de no respetar a sus maestros las conductas de los hombres de no respetar a sus maestros el porcentaje registrado fue de un 12.6% contra un 9.5% de las mujeres.

En cuanto a la difusión de malos rumores el porcentaje de alumnos del sexo masculino que incurrieron en esta conducta fue de un 23.5% mientras que el porcentaje de las mujeres en este ítem fue de 17.5%; en el caso de poner apodos o motes el comportamiento entre alumnos y alumnas parece similar, existiendo mínimas diferencias, pues mientras los hombres registraron un 54.2% en el caso de las mujeres el porcentaje fue de 49.5% por lo que la conducta de poner sobrenombres dañinos a sus docentes es casi igual entre el estudiantado.

Esto mismo ocurre en el caso del maltrato de hablar mal a espaldas de sus profesores, pues el porcentaje de hombres que incurrieron en esta conducta fue de 50.1% y el porcentaje de las mujeres que cometieron este maltrato fue de un 44.2%.

El maltrato de dañar propiedades de los profesores es mínimo, pero eso no significa que no

sea de gravedad pues se atenta contra el patrimonio de los docentes. En este caso los hombres también registran porcentajes altos, pues para esta caso de violencia física indirecta el sexo masculino registró un porcentaje del 7.8% y el del sexo femenino fue del 6.1%. En cuanto a la violencia física directa en contra de profesores, los hombres registraron un 8.7% y las mujeres un 9.3%, lo que implica que el comportamiento de hombres y mujeres es similar, aunque las mujeres en sólo este caso presentan una leve diferencia a la alza.

En el caso de la violencia verbal contra los profesores hombres son quienes mayormente incurrir en este tipo de maltrato contra sus docentes, pues registraron un 19.9% y las mujeres un 15.6%.

MALTRATO ENTRE IGUALES

Si bien las desavenencias entre alumnado y profesorado son graves porque enturbian el clima de aula, no es menos importante el conflicto entre los iguales. En este caso nuestro estudio se enfocó en el estudio de las agresiones que sufren los alumnos, es decir sobre la victimización que ocurre en el aula. De tal manera que las preguntas del autoinforme se inclinaron por el lado de ubicar al alumno como víctima dejando de lado el aspecto de ubicarse como agresor o espectador.

En cuanto al respeto un 15% de los alumnos de la muestra señalan que no son respetados por sus compañeros, este porcentaje es mínimo si tomamos en cuenta los resultados que encontramos en los tipos de maltratos que sufre el estudiantado.

El ser víctimas de compañeros que les ponen apodos o motes es de lo más común que se vive en la convivencia escolar, pues un 42% de los alumnos señalaron que sus compañeros les ponen apodos; un 14.4% informan haber sido ridiculizados y un 22.5% indican que son víctimas de burlas de sus compañeros.

En cuanto a la violencia física un 14.8% de los alumnos señalan que sus compañeros les pegan, esto no deja de ser un síntoma de que algo grave pasa en las escuelas preparatorias toda vez, que los golpes son apenas la punta del iceberg, lo que implica que cuando un alumno sufre abuso físico ya pasó por una serie de maltratos que van desde la discriminación - que en nuestro estudio registro 10.2%-, ignorados, víctimas de calumnias, burlas y ridiculizaciones que lo llevaron al aislamiento del grupo y por lo tanto a ser víctima fácil de los agresores al carecer de un red social que lo fortalezca en todos los aspectos. Una forma de ignorar al igual es tratarlo con desdén no tomando en cuenta sus comentarios u opiniones, en nuestro estudio un 21.9% de los alumnos de la muestra señalaron ser víctimas de este maltrato.

MALTRATO ENTRE IGUALES POR GÉNERO

Determinar si existen diferencias significativas en cuanto al género por tipo de maltrato fue otro de los objetivos de este estudio. En cuanto al maltrato de discriminación este tipo de victimización afecta a ambos sexos, siendo levemente mayor para los hombres, pues registraron un 12.5% mientras que en el caso de las mujeres el porcentaje registrado fue de un 7.8%.

El ser ignorados por sus compañeros al no ser tomadas en cuenta sus opiniones, es un maltrato que parece afectar más a las mujeres aunque muy levemente por lo que no podemos decir que haya diferencias significativas, sin embargo el porcentaje de mujeres que sufrieron este maltrato fue de un 22.6% y el de los hombres fue de un 21.6%. Los hombres resultan ser más víctimas de violencia física que las mujeres, pues la agresiones físicas contra los hombres fue de un 16.8% de alumnos que señalaron que les pegaron sus compañeros, mientras que las mujeres registraron un 12,8% de víctimas de compañeros que llegaron a darles golpes.

Los maltratos verbales como el ser víctimas de apodos, burlas y ridiculizaciones parecen estar asociados con el sexo de quienes son receptores de este tipo de violencia, toda vez que encontramos diferencias significativas en la victimización por sexo. En el caso del maltrato de poner apodos a sus compañeros, el alumnado del sexo femenino registró un 34.5% de mujeres que dijeron recibir este tipo de agresión verbal, mientras que el alumnado masculino registro un porcentaje de un 49.1%. La Ji cuadrada fue de 16.649 con un $p = .000 < 0.05$ por lo que se infiere que hay una fuerte correlación entre el sexo y el ser víctima de apodos. En el caso del maltrato de ser víctima de ridiculizaciones por parte de sus compañeros, también hubo diferencias significativas, pues en el caso del alumnado del sexo masculino el porcentaje registrado fue de 18% mientras que en el caso de las mujeres fue de 10.8%. La Ji cuadrada fue de 9.881 con un $p = .007 < 0.05$ por lo que se infiere que los hombres tiene mayor probabilidad ser ridiculizados que su compañeras mujeres, al existir una correlación. En el caso del maltrato de ser víctimas de burlas de parte de sus compañeros, también hubo diferencias significativas en cuanto al sexo, pues el alumnado masculino registró un porcentaje de 27.2%, mientras que el estudiantado del sexo femenino registró un porcentaje de 17.7%. La Ji cuadrada fue de 11.840 con un $p = .0003 < 0.05$ por lo que existe un asociación significativa entre la variable sexo masculino y el ser víctima de burlas. Se pude inferir que en la convivencia escolar los hombres son más propensos a ser víctimas de este tipo de maltrato verbal.

De acuerdo al estudio el 99% de los alumnos maltrataron recibieron estas agresiones de parte compañeros alumnos, siendo en un 96% el autor un compañero por lo que la mayor parte de los maltratos son de alguien que actúa en lo individual, mientras que en un 3% de los casos el maltrato vino de parte de grupos de alumnos, siendo el 1% restante de los agresores personas ajenas a la escuela.

Los alumnos víctimas afrontaron las agresiones en la impotencia sufriendo un enojo, ya que al cuestionar sobre las reacciones que hicieron al ser maltratados un 44% señaló que su

reacción fue el enojo; un 22% optó por la venganza, un 29.2% respondió que ninguna y un 4.8% decidió ignorarlas.

El teléfono móvil como factor que afecta el clima escolar.

El uso del teléfono móvil ya es común en la mayoría de las personas, mucho más en los jóvenes estudiantes que encuentran en este un dispositivo muy importante en sus vidas, toda vez que lo utilizan para comunicarse con sus padres, sus amigos, sus novias o novios. Este dispositivo brinda a los jóvenes estatus social, los hacen sentir seguros pues con él pueden solicitar ayuda en cualquier momento, así al carecer de este por alguna razón se sienten intranquilos, vulnerables y hasta irritables.

El uso de este dispositivo en el aula no es bien visto por las instituciones educativas y por algunos maestros, pues el uso en clase distrae al alumno y muchas veces trastoca la buena marcha de las clases. En este estudio cuestionamos a los alumnos qué tanto les molesta que prohíban el uso del teléfono móvil en la escuela, encontrando que a un 35.9% les molesta poco, a un 23.7% les molesta bastante y a un 19.1% les molesta mucho, lo que implica que a solo un 21.4%, solo dos de cada diez alumnos no les afecta la prohibición, mientras que ocho de cada diez alumnos esta situación los mantiene irritados.

Un 56.1% de los alumnos señalaron que les molesta que sus compañeros les pidan el teléfono móvil para hacer llamadas; a un 48.1% les molesta que les pidan el teléfono móvil para enviar mensajes; a un 64.4% les molesta que escuchen lo que están hablando cuando hacen o reciben una llamada. Por otra parte los alumnos confirmaron que el teléfono móvil es un distractor, toda vez que un 37.4% del alumnado señala que ha interrumpido clases por causas relacionadas con su teléfono celular e incluso al momento de hacer su tareas un 44% señalan que han sido interrumpidos. Un 51 de alumnado que utiliza el teléfono móvil como reproductor de música, señala que les molesta que la escuela les prohíba este tipo de uso dentro de las aulas.

CONCLUSIONES

Actualmente, la sociedad enfrenta uno de los más graves problemas de su historia: la violencia. Como mal social la violencia se encuentra en las grandes ciudades, en los barrios, en la familia, en el trabajo, en un sin fin de actividades como tantas tiene el hombre en su diario vivir. Pero lo más grave de todo, es que la violencia ha tocado las puertas de la escuela y se ha instalado en sus aulas, en los pasillos, en sus áreas de recreo, en los servicios, en los comedores y hasta en las canchas deportivas, donde el enfrentamiento debe ser en habilidades físicas y destrezas deportivas.

Paradójicamente el hombre vive sus más grandes adelantos tecnológicos con la era de la información, pero ese paso gigantesco hacia delante lo ha hecho dar dos hacia atrás, al perder poco a poco sus valores. Como consecuencia de esto, se enfrentan alumnos con

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

alumnos en disputas desiguales de insultos verbales, actos de exclusión, robos, amenazas y golpes, en actitudes violentas que ya han alcanzado a los profesores en agresiones físicas, verbales y rumores malignos, que los han llevado al temor y a situaciones de estrés, que van acompañadas de estados depresivos y de ansiedad-

Esteve (2002) afirma que hace treinta años la situación era muy distinta, pero también injusta. El profesor tenía todos los derechos y los alumnos tenían todos los deberes. No era extraño que los maestros pegaran a sus alumnos en manos y pies, que les estiraran los cabellos, que les pusieran orejas de burro y los condenaran a un rincón.

En el presente (Esteve, 2002) observamos otra situación igualmente injusta, en la que el alumno puede permitirse con bastante impunidad diversas agresiones verbales, físicas, y psicológicas a los profesores o a sus compañeros, sin que en la práctica funcionen los mecanismos de arbitraje teóricamente existentes.

Como hemos constatado en este estudio la violencia de los profesores a los alumnos comienza a resurgir, pero ahora el maltrato no es físico sino psicológico. Los maestros soslayan las opiniones de los alumnos excluyéndolos de la participación democrática a la que tiene derecho en las aulas como parte del aprendizaje y de la convivencia escolar. Las burlas, las ridiculizaciones y los apodosos que ponen a los alumnos los llevan por caminos inciertos entre ellos el recibir violencia de retorno. Es así como el alumnado, hombres y mujeres por igual incurrir en actos violentos físicos directos –como el golpear a los docentes- e indirectos como el dañar las pertenencias de sus mentores.

Como afirma Prieto Quezada (2013) al ser el aula un espacio de interacción y diálogo –para aprender, enseñar y convivir- es importante plantear la necesidad de una toma de conciencia en los profesores sobre su papel y de los efectos emocionales que genera la violencia psicológica. En otras palabras –afirma- la escuela y el contacto con los profesores no tienen que tornarse en una experiencia frustrante e inmodificable, sino en una oportunidad para imaginar escenarios de convivencia orientada por la reciprocidad, el conocimiento compartido y el crecimiento mutuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Defensor del Menor de Madrid. (2004): Documento de bases para la promoción de la convivencia en los centros educativos. Madrid. Defensor del Menor de Madrid, FAPA “Francisco Giner de los Ríos” y FECAPA Federación Católica Madrileña de Padres/madres de Familia y Padres/madres de Alumnos.

Defensor del Pueblo (2000) Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la escuela secundaria obligatoria. Madrid. Defensor del Pueblo: informes, estudios y documentos.

Elzo, J. (1996) Drogas y escuela. V. Vitoria-Gasteiz. Gobierno Vasco.

Esteve, J.M. (2002): Los educadores y la sociedad: expectativas mutuas. Ponencia presentada en el

Seminario 2002: “Los educadores en la sociedad del siglo XXI”, celebrado en Madrid el 6 y 7 de febrero de 2002.

Fraser, W.; Meier, C.; Potter, C.S., Sekgobela, E.; y Poore, E. (1996) Reflexiones sobre las causas y manifestaciones de la violencia en las escuelas sudafricanas. Revista Perspectivas Vol. XXVI núm. Junio. Pp 267-295.

Habilag, W.W. (2004): Preparación para escuelas seguras. Manual del National Institute for School and Workplace safety, Heathrow, Florida.

Ibarra, M. (1998): “La violencia en nuestras escuelas”. Revista Educación 2001, Abril de 1998, pp. 31-35.

Lucio López, L.A. (2008). La violencia escolar causa del malestar docente en la UANL.

Revista Enseñanza e Investigación. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología. Número Especial.

Olweus, D. (1998) Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid. Ediciones Morata.

Ortega Ruiz, R. (1998). La convivencia escolar ¿Qué es y cómo abordarla?. Sevilla. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.

Prieto Quezada; M.T. (2013). La violencia escolar desde el docente: una experiencia en Educación Superior. Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guanajuato.

Stromquist, N., y Vigil, J. (1996) La violencia escolar en Estados Unidos de América: tendencias, causas, propuestas. Revista Perspectivas. Vol. XXVI. pp. 391-413.

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

RESEÑA AUTOR

LUIS ANTONIO LUCIO LOPEZ

Doctor en Educación por la Universidad Complutense de Madrid, donde se graduó, en 2005, con honores al recibir el reconocimiento “Sobresaliente CUM LAUDE” por unanimidad del jurado.

Es pionero en América Latina en estudios de Cyberbullying y en México es de los primeros investigadores del fenómeno bullying en las escuelas.

Tiene maestría en Formación y Capacitación de Recursos Humanos por la Universidad Autónoma de Nuevo León y en Licenciado en Ciencias de la Comunicación por esta misma institución.

Como catedrático de Licenciatura y Maestría de la Facultad de Psicología de la UANL, es formador de docentes y psicólogos, preocupados por el diagnóstico y atención a víctimas de bullying y cyberbullying.

Las ponencias de sus investigaciones y sus propuestas para resolver la problemática escolar, han sido bien aceptadas por los científicos del área, de tal manera que la UNESCO recomienda la lectura de sus estudios en sus manuales de mejoramiento docente.

Es miembro de la Red Mexicana para el Estudio de la Violencia escolar y autor del libro “Bullying en Prepas; una mirada al fenómeno desde la axiología y la docencia”, publicado por Editorial Trillas. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores en México.

